THE STATE OF THE S

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO 71

FACULTAD DE MEDICINA
INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL
DIVISION DE ESTUDIOS DE POST-GRADO



ANEMIA Y EMBARAZO, SU DIAGNOSTICO, TRATAMIENTO Y PREVENCION A NIVEL DE CONSULTA MEDICO FAMILIAR PRENATAL, EN BASE A SU MAS FRECUENTE ETIOLOGIA

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE

Especialista en Medicina Familiar

PRESENTADA POR:

DR. FERNANDO ROMERO PEÑALOZA

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

LOS MOCHIS, SINALOA

2002





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL

JEFATURA DE ENSEÑANZA E INVESTIGACION HOSPITAL GENERAL DE ZONA No. 4 CON U.M.F. No. 37 LOS MOCHIS, SINALOA

TRABAJO DE INVESTIGACION:

TITULO: "Anemia y Embarazo", su diagnóstico, tratamiento y prevención a nivel de Consulta Médico Familiar Prenatal, en base a su más frecuente etiología".

Presentado por el Médico Residente en Medicina Familiar de 2do año.

estétra / Asesor de esté

DR JOSE HUISAPRIA

Coordinadon de la Residencia

Jefe de Enseñanza.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a:

Mis padres; base moral e intelectual de lo que soy

Mis hermanos; por su comprensión y amistad

Mi esposa e hijo; por la fortale za necesaria para el futuro.

Mis amigos; por todo cuanto representan para mi.

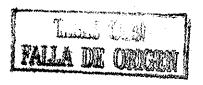
Agradezco al:

Dr. Julio Castelo Ruelas; por su dirección en el presente trabajo...

Dr. Ricardo Hidalgo Rico y su -señora esposa; por haberme inicia do en el ejercicio de mi profesión

Agradezco a:

Todos aquellos que han colaborado en mi formación profesional.



GRACIAS,

INDICE:

Introducción	_ 4.
Generalidades; Antecedentes Cientificos	Ī 5.
Deficiencia de Hierro	8.
Profilaxis y Tratamiento	
Deficiencia de Acido Pólico	Ī١.
Profilaxis y Tratamiento	_ 15.
Deficiencia combinada de Hierro y Folato	16.
Planteamiento del problema	16.
Tabla #1-Cambios en los valores hematológicos durante los	
	17.
Tabla #2-Requerimientos diarios recomendados para mujeres	_
en edad fertil (15-46 años), con requerimientos -	
	17.
Figura A-Metabolismo del hierro	<u>.</u> 18.
Tabla #3-Balance materno y fetal de hierro	ī18.
Material y métodos	
rigura #I-Distribucion por grupos de edades	_21 "
Figura #2-Distribución por grupos sanguíneos	21.
	_22
Figura #4-Valores de la Hb. según trimestre del embarazo	22.
Figura #5-Relación de 198 casos de anemia con edad y nú-	
mero de gestaciones -	23.
Figura #6-Incidencia de anemia en los diferentes trimestres	
del embarazo	24.
Figura #7-Tratamiento administrado a las pacientes durante	
su control prenatal	24-
rigura #8-Control efectuado en los diferentes trimestres	
del embarazo -	25.
Resultados	26.
Discusión	27.
Conclusiones	31.
Bibliografía	34.

INTRODUCCION.

Es preocupación del sector salud desde hace mucho tiempo atrás la salud de toda la población en general y es atravéz - de las instituciones de la salud como se lleva a cabo:

El I.M.S.S., tiene programas prioritarios variados desde hace mucho tiempo atrás y en particular nos referimos a la salud del binomio madre-hijo. En especial la salud de la madre durante la gestación, ya que de su buen control y tratamiento oportuno y aún mejor la prevención de enfermedades y/o alteraciones durante este período, es de vital importancia para el futuro producto.

Es de vital importancia la buena alimentación de la madre durante su embarazo, tanto así que en 1974 el I.M.S.S., contempla un programa específico para la alimentación materna -- durante la gestación.

Pero en base a lo variado de la población adscrita a un Consultorio de Medicina Familiar, la cual se compone de los más variados niveles socio-económicos, es frecuente encontrar patologías de la época actual como es "la anemia durante el embarazo", pues a pesar de la preocupación del instituto de evitar esta patología, es frecuente verla en la consulta dia ria, siendo índice de probre control pre-natal.

El interés de este estudio es la gran vigencia y los - conocimientos que existen sobre ella desde hace tiempo, ya que se conoce su etiología más frecuente, su fisiopatología; así como su tratamiento, y que está al alcance de nuestras posibilidades, atravéz de un control pre-natal adecuado, -- brindado por el médico familiar que aún continúa con un gran

TESIS CON FALLA DE ORIGEN porcentaje de consulta prenatal, en donde se ve frecuentemente a mujeres embarazadas con problemas de anemia durante su embarazo y que la mayoría de estos problemas se pueden detectar desde la consulta prenatal adecuada.

Con este fin presento el estudio realizado en la UMF #37 de los Mochis, Sinaloa; y dejar patente de que aún hay mucho compo de investigación en nuestra especialidad, ya que un gran porcentaje de las embarazadas cursan con diferentes grados de anemia (no fisiológica), según el grupo geográfico y socio-económico que se estudie y en base a que la población adscrita de un consultorio de medicina familiar abarca con mucho; todos los grupos geográficos y socio-económicos, y a que existen programas específicos de control y prevención de la anemia durante el embarazo, — desde hace mucho tiempo y a pesar de ello un gran porcentaje de las pacientes cursan con anemia a pesar de su con trol prenatal

GENERALIDADES.

Antecedentes Científicos.

Recordemos que un control prenatal adecuado consta de recomendar a las pacientes embarazadas que durante los - primeros 8 meses, las revisiones sean mensuales y durante el último mes, quincenales, naturalmente esto varía de acuerdo a la evolución del ambarazo.

Durante la primer consulta que fuera deseable desde las más tempranas semanas efectuada y debe incluir lo siguiente:

1 - Elaboración de Historia Clínica, la que es muy -

porcentaje de consulta prenatal, en donde se ve frecuentemente a mujeres embarazadas con problemas de anemia durante su embarazo y que la mayoría de estos problemas se pueden detectar desde la consulta prenatal adecuada.

Con este fin presento el estudio realizado en la UMF #37 de los Mochis, Sinaloa; y dejar patente de que aún hay mucho compo de investigación en nuestra especialidad, ya que un gran porcentaje de las embarazadas cursan con diferentes grados de anemia (no fisiológica), según el grupo geográfico y socio-económico que se estudie y en base a que la población adscrita de un consultorio de medicina familiar abarca con mucho; todos los grupos geográficos y socio-económicos, y a que existen programas específicos de control y prevención de la anemia durante el embarazo, — desde hace mucho tiempo y a pesar de ello un gran porcentaje de las pacientes cursan con anemia a pesar de su con trol prenatal

GENERALIDADES.

Antecedentes Científicos.

Recordemos que un control prenatal adecuado consta de recomendar a las pacientes embarazadas que durante los - primeros 8 meses, las revisiones sean mensuales y durante el último mes, quincenales, naturalmente esto varía de acuerdo a la evolución del ambarazo.

Durante la primer consulta que fuera deseable desde las más tempranas semanas efectuada y debe incluir lo siguiente:

1 - Elaboración de Historia Clínica, la que es muy -

importante pues nos da datos de hábitos alimenticios y estados anémicos previos

- 2 Tacto vaginal (Sólo en el primer examen).
- 3.- Examenes de laboratorio al inicio se solicitan:
- a) Biometria Hemática completa, con diferencial, hema tócrito, Hemoglobina, grupo y Rh
- b) E.G.O., V.D.R.L. y Química Sanguinea. Estos se solicitarán con espacios de 2-3 meses.

La BH se debe solicitar antes de la FPP (aunque se - excluya el grupo y Rh, únicamente Hb. y Ht. esto basado en los cambios hematológicos que ocurren durante el embarazo (Tabla #1), en sus diferentes trimestres y el Puerperio -- (20)

La etiología más frecuente de anemia durante el embarazo se debe a la deficiencia de hierro y ferropriva y a la deficiencia de ácido fólico, elementos que normalmente se encuentran en la dieta conjuntamente con vitaminas, pro teínas y minerales, pero que durante el embarazo normal ne cesitan substitución exógena, para complementar las necesidades fisiológicas de estos elementos durante el embarazo (Tabla #2). Recordemos que una dieta normal necesita de 40 calorías por Kg. (2,400). Probablemente el componente más importante de las dietas sean las proteínas, de las cuales el ideal diario de requerimientos es de 80 gm. por día y con un mínimo de 65 mg. Durante la lactancia se recomiendan un mínimo de 75 gm/día y un ideal de 90 gm.

El componente mineral más importante es el hierro y en cuanto a las vitaminas el ácido fólico es fundamental.

ilde on Falla de origen En base a ser estas las causas más comunes de anemias duran te el embarazo, dando origen a la anemia ferropriva y la me galoblástica, tenemos las siguientes consideraciones fisiológicas de estos componentes

Las principales alteraciones hematológicas que causa - el embarazo se deben a la necesidad de aumentar la circulación, para abastecer a la placenta y a las mamas agrandadas (15). El volumen plasmático se eleva en un 45% a partir de los 3 meses de la gestación, siendo máximo en el 9º mes - donde aumenta aproximadamente 1000 ml en los embarazos de un sólo feto, disminuyendo un poco al término, para normalizarse hacia las tres semanas del post-parto. El estímulo que hace aumentar el volumen plasmático se cree sea de origen placentario (15).

El volumen eritrocítico total y la masa de hemoglobina aumentan en un 25% a partir de los 6 meses de embarazo y culminan al término, para normalizarse hacia las 6 semanas de post-parto. El estímulo para aumento de 300 a 350 ml. que se registra en la masa eritrocítica, se debería a la interrelación entre las hormonas maternas y los mayores niveles de eritropoyetína que se comprueban durante el embarazo. Como el aumento de la masa eritrocítica no compensa el pronunciado incremento del volumen plasmático, los valores de hemoglobina y del hematócrito son mucho más bajos que en la mujer no grávida, esto se denomina hemodil lución del embarazo.

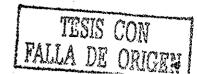
En embarazadas normales puede verse valores de hemoglobina de 10 a 10 4 g /100 ml. (8, 9 y 10). La hemoglobina y el hematócrito comienzan a descender de los 3 a 5 meses de la gestación, llegando a un mínimo entre los 5 y

TESIS CON FALLA DE ORIGEN 8 meses, para luego aumentar un poco a término y retornar a lo normal a las 6 semanas de post-parto (9).

Los niveles séricos de hierro descienden pero se mantie nen dentro de límites normales durante el embarazo que no se complicaron con carencia de hierro (7). La capacidad total de fijación de hierro aumenta en un 15% en las embarazadas que no tienen manifestaciones de déficit de hierro La defi ciencia de hierro es la causa más común de anemia durante el embarazo, siendo muchos los factores que durante el embarazo contribuyen a su desarrollo. Se dice que hasta un 56% de las embarazadas cursan con anemia durante el embarazo y depende esto del grupo geográfico y socio-económico que se estudie (11). Los signos y síntomas mas comunes de la anemia son palidez, fatiga, anorexia, debilidad, laxitud, edema y disnea. Las causas principales son carencia de hierro y de folatos o una combinación de ambas, la anemia perniciosa es rara. Las concentraciones de hemoglobina mayores de 6 gm. por 100 ml., no se asocian con morbilidad fetal aumentada, pero las concentraciones más bajas se acompañan de un aumen to de mortinatos y prematuros (6). Se ha descrito que la deficiencia de ácido fólico predispone a la placentación anormal y por ende, a una mayor incidencia de desprendimientos de placenta (2) La anemia es causa aunque muy rara de -querte, no por sí sola, sino aunada al trabajo de parto y del puerperio

DEFICIENCIA DE HIERRO.

El hierro se ingiere principalmente como ión férrico trivalente, pero se reduce en el estómago a la forma ferro sa bivalente y en su mayor parte se absorve en el duodeno El hierro actúa como cofactor en la sintesis del ácido del



ta-amino-levulínico a partir de la glicina y del succinato, de modo que participa en la producción del andamiaje de protoporfirinas que las moléculas del hem requieren

Además el hierro es parte esencial del grupo hem, que fija y transporta osígeno. También es necesario para la -función de la mioglobina y de la citacromo-oxidasa. Los depósitos de hierro de las mujeres adultas ascienden a 2 gm, de los cuales el 60 a 70% está en los glóbulos rojos circulantes. El 10 a 30% es hierro de reserva, almacenado principalmente en el higado, bazo y médula ósea (14) (Figura 1)

La masa eritrocítica aumentada de la paciente gravidica requiere 450 mg. de hierro. El feto, la placenta y el cordón necesitan 360 mg. adicionales de hierro (5) y cerca de 190 mg. se pierden durante el parto vaginal no complica do de un solo feto. En el post-parto se requieren 0.5 a 1 mg por día para la lactancia (14), por lo tanto si en un principio los depósitos de hierro son escasos, la embarazada entra en un estado carencial de hierro con facilidad, porque el feto lo acumula aunque la madre sea ferropenica (3). Por lo tanto, los requerimientos de hierro son mayores y puede que no se satisfagan con los hábitos dietéticos normales, a pesar de que en el embarazo la absorción de este elemento es mayor y aporta 1,3 a 2,6 mg. diarios (3, 5). Se requieren hasta 2 años de dieta normal para reponer los depósitos de hierro que se pierden en cada embarazo. Como consecuencia de estos factores, carencia primaria de hierro es responsable de hasta el 77% de las anemias no fisiológicas del embarazo (11) (Tabla #3).

Los primeros cambios que tienen lugar mientras se - instala la deficiencia de hierro, son depleción de los





hepáticos, esplénicos y medulares de este elemento, seguida por disminución del hierro sérico y aumento de la capacidad total de fijación de hierro en el suero, por último sobrevie ne la anemia. Aunque es clásico describir a los eritrocítos como hipocrómicos y microcíticos, estos cambios morfolígicos característicos pueden no ocurrir hasta que el hematócrito desciende muy por debajo de lo normal. La hipocromía es precedida por microcitósis. A causa de la falta de hierro, el recuento retículocitario es bajo para el grado de anemia.

El hierro sérico menor de 60 mg, por 100 ml, y una saturación transferrina menor del 16% son sugestivos de deficiencia de hierro siempre que se excluyan otras causas de disminución del hierro sérico.

PROFILAXIS Y TRATAMIENTO.

Aunque raras veces produce mortalidad o una morbilidad de importancia, la deficiencia de hierro atenta contra el - bienestar general de la embarazada y el desarrollo fetal. Por esta razón se recomienda suplementos orales de hierro - durante la gestación, en particular en las mujeres propensas a los estados carenciales, como las que tienen un ingre so dietético deficiente, embarazos frecuentes o antecedentes de depleción de hierro

Un comprimido de 300 mg. de sulfato ferroso aporta 60 mg. de hierro elemental, de los cuales alrededor del 10% se absorven normalmente, por lo tanto esta es una dosis - profiláctica adecuada. Si en cambio, ya hay carencia de hierro, se requieren tres comprimidos diarios de 300 mg. - de sulfato ferroso (13). Las guias de diagnóstico y tratamiento del I.M.S.S., recomiendan dar una tableta de 200



mg si no hay carencia de hierro y 3 tabletas de 200 mg. al día si existe deficiencia de hierro con anterioridad. El - hierro se puede dar por vía intramuscular a la paciente oca sional que requiere una reposición máxima y rápida. La hidremia o anemia fisiológica del embarazo, no se debe a carencia de hierro, porque si los depósitos de este son adecuados, el hierro suplementario no hace que aumente el valor del hematócrito.

DEFICIENCIA DE ACIDO FOLICO.

La única causa de anemia megaloblástica en el embarazo y el puerperio, es la deficiencia de ácido fólico, ya que es muy rara la anemia perniciosa durante el embarazo. Si bien puede existir carencia de ácido fólico como único estado deficitário, es más común que se asocie con carencia de hierro (8). La incidencia que varía desde 0.5 hasta el 26%, depende de la nutrición en determinadas regiones y en los diversos grupos de la población. Es probable que la severa carencia del folato en la madre no de lugar a un au mento de la mortalidad y morbilidad fetal, porque las nece sidades del feto, se satisfacen lo mismo, aunque haya considerable deficiencia materna

Los alimentos ricos en ácido fólico son: levadura de cerveza, verduras, frutos, granos, nueces, huevos, queso y leche. El ácido fólico, se ingiere como Hexa o Heptagluta mato del ácido Pteroilglutámico (APG), antes de que ocurra la absorción en el yeyuno: Las conjugasas intestinales retiran el exceso deciduos de glutamilo y se absorven los—mono, di y triglutamatos. A continuación el APG se reduce a ácido tetrahidrofólico (ATHF) por acción de la ácido—dihidrofólico—reductasa y esta es la forma del ácido fólico presente en el plasma. El ATHF es un aceptor de grupos metilos, formilo o formimino, que cede a diversos compues—



tos en condiciones apropiadas. Por lo tanto, lós folatos participan en la biosíntesis de la metionina, purina y timina, en la interconversión serina-glicina y en la degrada ción de la histidina. Dada la índole de estas reacciones, los folatos se necesitan para la biosíntesis de ADN, y su deficiencia acarrea consecuencias fisiológicas de vastos alcances. La falta de esta coenzima esencial acarrea la maduración tardía y desordenada característica de las ane mias megaloblásticas.

En condiciones normales los depósitos de folato, que están principalmente en el higado, alcanzan para 6 semanas para que aparezca anemia megaloblástica se requieren 18 semanas de carencia de ácido fólico en la dieta. La primera alteración en la deficiencia de ácido fólico, es caí da de los niveles de folato sérico por debajo de lo normal luego de 3 semanas de consumir una dieta carencial. A las 5 semanas se nota hipersegmentación de los neutrófilos de la médula, y este cambio aparece en la sangre periférica a las 7 semanas Los niveles de folato eritrocítico descienden a las 17 semanas. A las 18 semanas la médula se hace megaloblástica, sobreviene anemia y la excreción urinaria de ácido formino glutámico exhibe una elevación anormal después de la histidina oral En el estado de gravidez esta secuencia se aceleraría por las mayores demandas de folato del embarazo (10).

La mujer no embarazada requiere 50-100 mg diarios - de ácido fólico, pero en la mujer gravida aumenta a 150-300 mg por día a los efectos de mantener un balance de folato positivo (8).

El mayor requerimiento diario se debe a que durante el embarazo está disminuída la absorción gastrointestinal



de ácido fólico (13) a los mayores requerimientos maternos y al parasitismo fetal. En el embarazo, la deficiencia de folato obedece, más que nada, a las demandas maternofetales au mentadas y al ingreso oral inadecuado, pero también influirán otros aspectos no nutricionales. La anemia hemolítica crónica y los estados de eritropoyesis inefectiva (incluso hemoglo binopatías), en que está aumentado el recambio de glóbulos rojos, agotan los depósitos de folato porque acrecentan la producción de estos últimos. Los embarazos gemelares duplican el requerimiento fetal de folato, y se asocian con mayor incidencia de megaloblastósis. Los procesos infecciosos agudos muchas veces desencadenan el estado megaloblástico. Los estados de malabsorción, entre ellos el Esprue, pueden comprometer el balance de folato de la paciente gravidica desen cadenando así la deficiencia de ácido fólico. Las drogas anticonvulsivas, como difenilhidantoina, pueden bloquear la absorción del ácido fólico (8) y por último los inhibidores de la hidrofolato-reductasa, como el metrotrexato, bloquean la conversión del ácido fólico en ATHF, promoviendo así la megaloblastósis.

El 50% de las anemias megaloblásticas del embarazo aparecen durante la gestación y las restantes en el puerperio. Casi todas las que ocurren antes del término se evidencian después de las 31 semanas de la gestación. Las anemias megaloblásticas sólo suelen presentarse antes de
las 30 semanas de la gestación en las pacientes con requerimientos exagerados de folatos, como embarazos gemelares,
infecciones, estados de malabsorción, usuarias de Dilantin
y mujeres con recambio de glóbulos rojos aumentado por des
trucción periférica o intramedular de éstos.

En el puerperio las anemias megaloblásticas aparecen por la necesidad de 60 **m**g diarios adicionales de ácido -



fólico para elaborar la leche (16).

El diagnóstico de deficiencia de foláto se establece me jor detectando las características alteraciones megaloblásticas en la sangre periférica o en la médula ósea. Como las alteraciones periféricas pueden ser sutiles o estar enmascaradas por la deficiencia de hierro, y en vista de que la aspiración de médula ósea es incómoda para la mujer embarazada, se buscaron otros métodos diagnósticos. Como el ATHF sérico está disminuído por debajo de lo normal hasta en el 60% de las embarazadas no anémicas, esta determinación sólo es útil si es normal (8). Los niveles de folâtos en los glóbulos rojos o en la sangre total pueden ser representativos, pero también en este caso los valores son bajos en algunos valores normales. Estos fenómenos podrían ser secundarios a la mayor depuración de folato a partir de la sangre en el embarazo. Para diagnosticar deficiencia de foláto se recurrió a la determinación de la excreción de ácido formiminoglutámico (FIGLU). Para degradar este producto normal del metabolismo de la histamina a ácido glutâmico se requiere ATHF; por lo tanto, en la carencia de foláto, la excreción urinaria de este metabolito esta aumentada. Los depósitos de folato se estiman administrando 15 mg. orales de histidina y recogiendo una muestra de orina de 8 horas para determinar el FIGLU (16). Lamentablemente, la escreción de FIGLU está aumentada en la tercera parte de las embarazadas normales por la absorción retardada de histidina en el tracto gastrointestinal y por el incremento de la filtración glomerular y la disminución de la reabsorción tubular, lo cual hace que en la mujer grávida la escreción de FIGLU esté aumentada. Por lo tanto, los resultados de esta prue · ba pueden presentarse a error (8-16). Para diagnosticar deficiencia de ácido fólico se hicieron recuentos de los





lóbulos de los neutrófilos. El 75% de las pacientes con déficit de folato tienen más del 5% de neutrófilos con 5 ó mas lóbulos, pero lo mismo sucede en el 25% de las embarazadas normales. El recuento leucocitário y trombocítico puede estar disminuído por debajo de los valores normales, al extremo de que la trombocitopenia puede causar hemorragias (15) En vista de todas estas observaciones puede ser de difícil interpretación cuando se dude de la anemia se debe proceder a la aspiración de médula ósea, a pesar de las molestias para la enferma.

PROFILAXIS Y IRATAMIENTO.

El mayor requerimiento de folato durante el embarazo y el ingreso inadecuado en ciertos grupos socio-económicos, condujeron a la sugerencia de que durante la gestación y en el puerperio conviene administrar 100 a 300 mg suplementarios por día de ácido fólico (12 y 10).

Si bien con esto se administrarían cantidades excesivas de ácido fólico a una gran proporción de embarazadas, también se previene una importante morbilidad materna en poblaciones donde cunde la deficiencia de foláto. Las altas dosis de ácido fólico podrían mejorar la anemia de las que tienen el tipo pernicioso, pero permitiendo la degeneración combinada subaguda de la médula; sin embargo, en las dosis indicadas antes, el ácido fólico no corrige las anormalida des hematológicas de la anemia perniciosa.

El tratamiento de la anemia establecida por deficiencia de ácido fólico debe orientarse hacia la administración de una cantidad de ácido fólico adecuada para obtener una respuesta hematológica máxima, reponer los depósitos corpo

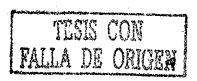
rales y cubrir el requerimiento diario mínimo. Para satisfa cer estas necesidades y producir una respuesta reticulocitária máxima a la semana, son suficientes entre 500 mg. y 1 mg. diario, administrados por vía oral o parenteral. El I.M.S.S. atravéz de sus guías diagnósticas y terapéuticas (18), recomiendan de 1/2 a 1 tableta al día vía oral y estas contienen 5 mg. que está totalmente acorde con lo antes expuesto.

DEFICIENCIA COMBINADA DE HIERRO Y FOLATO.

Las dos terceras partes de las pacientes con carencia de foláto tienen escasa reserva de hierro y por esta causa la anemia mixta es relafivamente común, si no se provee ácido fólico y hierro, la respuesta hematológica no se completa. La anemia mixta suele ser difícil de detectar por la falta de alteraciones diagnósticas en los eritrocítos y por que los datos de laboratorio son poco significativos, por este motivo en toda anemia importante de causa indeterminada que no responde bien a un sólo hematínico, se debe hacer un aspirado de médula ósea para verificar la presencia de depósitos de hierro y de alteraciones megaloblásticas.

PLANTEAMIENIO DEL PROBLEMA.

Un gran porcentaje de las mujeres embarazadas cursan con diferentes grados de anemia (no fisiológica) y esto - depende del grupo geográfico y socio-económico que se estudie, a pesar de existir programas específicos de control prenatal y a pesar de esto, continúa existiendo embarazadas anémicas



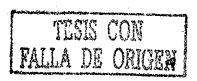
rales y cubrir el requerimiento diario mínimo. Para satisfa cer estas necesidades y producir una respuesta reticulocitária máxima a la semana, son suficientes entre 500 mg. y 1 mg. diario, administrados por vía oral o parenteral. El I.M.S.S. atravéz de sus guías diagnósticas y terapéuticas (18), recomiendan de 1/2 a 1 tableta al día vía oral y estas contienen 5 mg. que está totalmente acorde con lo antes expuesto.

DEFICIENCIA COMBINADA DE HIERRO Y FOLATO.

Las dos terceras partes de las pacientes con carencia de foláto tienen escasa reserva de hierro y por esta causa la anemia mixta es relafivamente común, si no se provee ácido fólico y hierro, la respuesta hematológica no se completa. La anemia mixta suele ser difícil de detectar por la falta de alteraciones diagnósticas en los eritrocítos y por que los datos de laboratorio son poco significativos, por este motivo en toda anemia importante de causa indeterminada que no responde bien a un sólo hematínico, se debe hacer un aspirado de médula ósea para verificar la presencia de depósitos de hierro y de alteraciones megaloblásticas.

PLANTEAMIENIO DEL PROBLEMA.

Un gran porcentaje de las mujeres embarazadas cursan con diferentes grados de anemia (no fisiológica) y esto - depende del grupo geográfico y socio-económico que se estudie, a pesar de existir programas específicos de control prenatal y a pesar de esto, continúa existiendo embarazadas anémicas



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Tabla #1. Cambios en los valores hematológicos durante los diferentes trimestres del embarazo.

	1	lo 1	1.5	1-	La
	No embarazadas	Primero	Segundo	Tercero	Post-Parto
Volumen sangui-		1			ļ.
neo total (MI)	3 56-3 99	1		4 94-5 34	
(ml/Kg de peso		İ	-	1	•
corporal.	66.6			79.7	
Hematócrito %	35.1-46.3	32.3-37	27.5-36.4	28.6-38.4	31.5-42.3
Hemoglobina mg	10-16.0		10.8-14.4	11. 2-15. 0	
He. sérico (pro-	,				
medio) 7%	120	118	82	60	65
Leucocitos (mi-					
les por mm	7.4±2.4	10.2±2.8	10.5±2.5	10.4±2.5	8,2±1.8
Basófilos %	0 5	0.2	02	01	03
Eosinófilos %	2 0	17	15	1.5	2.8
Linfocitos %	28., 0	279	25. 2	25 3	41.3
Monocitos %	4.0	3.9	40	45	43
Neutrófilos %	55.0	66.3	69.6	69.0	51.3
# Eritrocitos					
(milliones x mm	4.2-5.4		3.5-4.8	3.7-5.0	
Masa eritroci-					
tica total (ml)	1. 28-1. 45			1 45-1.73	
(ml/Kg. Peso C.			<u> </u>	24.1	

Fuente: (20)

Tabla #2. Requerimientos diarios recomendados para mujeres en edad fertil (15 a 46 años) con requerimientos suplementarios en caso de embarazo,

Requerimientos	115-46 No embarazada *	Reg. Suplem. diario c/embar.
Calorias (Kcal)	2300 -2000	200
Proteinas	55 -80	10
Vitamina A (UI)	5000	1000
Vitamina D (UI)	1 400	0
Vitamina E (UI)	25	5
Ac. ascorbico mg.	50 -55	10
Folacina mg.	0.4	0,4 (+)
Niacina (Equiv.	15 -13	2
Riboflavina	1.5	03
Tiamina (mg)	1, 2 -1	0.1
Vitamina V (mg)	2	0.5
Vitamina V (mg)	5	3
Calcio (g.)	1,3-0,8	0,4
Fósforo (g.)	1.3-0.8	04
Yodo (mg)	115-100	25
Hierro (mag)	18	30-60
Magmesio (mg)	350-300	150

^{*} Peso corporal entre 54-58 Kg. y estatura 1.54-1.63 mts.

Fuente: (21)

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

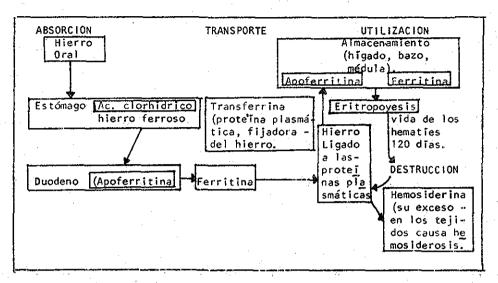


Figura fl. Metabolismo del hierro.

Tabla #3. Balance materno y fetal del hierro.

 1 Depósitos maternos de hierro (incluso hemoglobina) 2000 m 11 - Pérdidas y requerimientos. 	ng
A Masa eritrocítica aumentada de la paciente grávida	450 mg.
B Feto y cordón	275 mg
C Pérdida diaria obligatoria de hierro (tractogastro-	
intestinal, piel, etc.)	0.7 mg/dia
D Pérdidas en el parto (incluso placenta y loquios 🔅	250 mg.
E Lactación	0.5-1 mg/dia
III Ingresos **	13-2.6 mg/d

* El parto de mellizos o la operación cesárea produce una pérdida adicional de alrededor de 140 mg. de hierro.

** De Leuw y col. (1966) calculan que la embarazada requiere mas de 4 mg. de hierro por día, cantidad mayor de lo que se absorbe con una dieta normal, incluso aunque haya carencia de hierro.

Fuente: (1).



MATERIALES Y METODOS.

Se realizó estudio retrospectivo basándose el universo de estudio en la población de mujeres embarazadas derechohabientes del régimen ordinario de los consultorios de medicina familiar de la U.M.F. #37 de los Mochis, Sinaloa, utilizando para este fín, el informe diario (Forma 4-30-6)—como fuente de información. De donde se tomó el nombre y el número de afiliación, obteniendo así los expedientes de las mujeres que cursaron con embarazo durante el período comprendido del 1º de enero de 1982 al 31 de diciembre de 1982. Se excluyeron del estudio toda aquella mujer embarazada que no era del régimen ordinario. Se tomaron los expedientes de dichas mujeres utilizando el método de azar simple.

Se obtuvo la cifra de 2060 mujeres embarazadas, de las cuales se seleccionaron 702 expedientes (34,07%) del universo de estudio, siendo que este porcentaje es una muestra estadísticamente representativa, para el protoco lo en estudio

En base a lo anterior se integró un grupo de estudio con los 702 casos antes mencionados, los cuales se tomaron como el 100% para emitir los resultados de esta investigación.

Como nivel o medida de normalidad de Hb. se estableció la cifra de 10 gs. para delimitar la diferencia entre normal y anemia (8, 9, 10) para lograr esto se recurrió a la BH de cada expediente, a la historia clinica obstétrica y a su control prenatal

TESIS CON FALLA DE ORGEN Se valoró el control adecuado del médico familiar y en los paraclínicos, para llegar al diagnóstico de anemia, para saber el tipo de tratamiento instituído a cada paciente, así como la historia clínica prenatal de cada expediente.

Para formar el grupo de estudio integrado por las 702 pacientes, se distribuyó al grupo por grupos de edades (Fig. #1). Se planteó la distribución por grupos sanguíneos para conocer el porcentaje que NO contó con determinación del mismo (Fig. #2). Para determinar si la paciente cursó con cifras de Hb. que indicaran anemia y normalidad, se distribuyeron las pacientes en dos grupos en relación a la determinación de BH. (Fig. #3). Se elaboró la distribución de la muestra en dos grupos: Pacientes que cursaron con cifras de menos de 10 gm. de Hb. y las que cursaron con más de 10 gm. de Hb. y a su vez estos se agruparon por trimestres para conocer su detección en los diferentes tri mestres (Fig. #4). Se determinó la relación existente en tre la edad y la paridad, con la patología estudiada (Fig. #5) Efectuando así mismo agrupamiento de los casos de anemia por trimestre del embarazo (Fig. #6). Se anota también la distribución por grupos de medicamentos administrados durante la gestación (Fig. #7). Por último en lo preventivo, se determinó el control brindado en los diferentes trimestres del embarazo (Fig. #8).





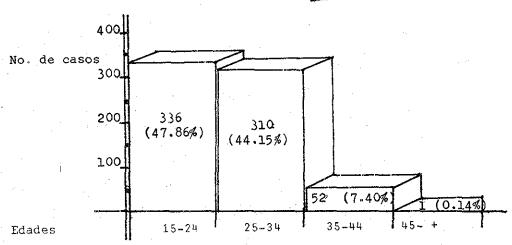


Fig. 1. Distribución por grupos de edades.

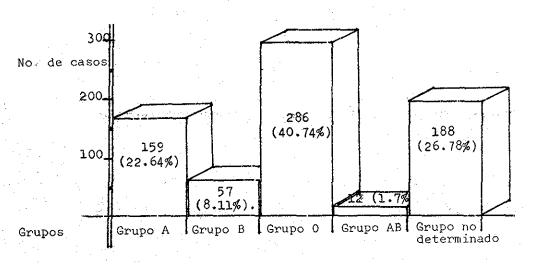


Fig. 2. Distribución por grupos sanguineos.



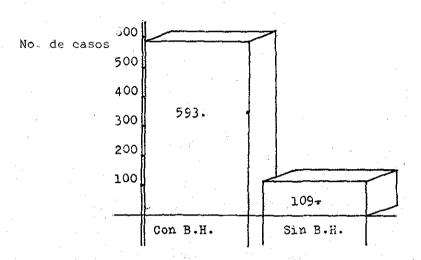


Fig. 3. Determinación de biometría hemática

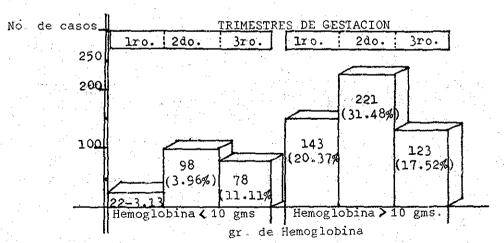
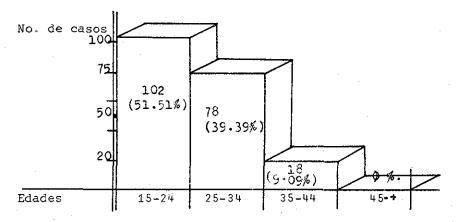


fig. 4 Valores de la Hb según trimestre de embarazo.

Nota: 17 pacientes (2.42%) no contaron con cuantificación de Hemoglobina.



EDAD



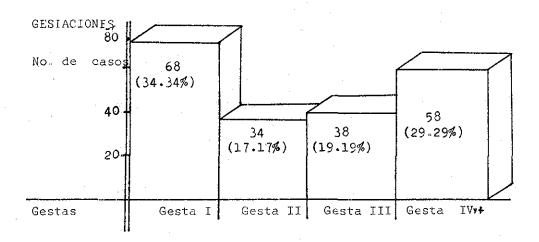


Fig. 5. Relación de 198 casos de anemia con edad y número de gestaciones.



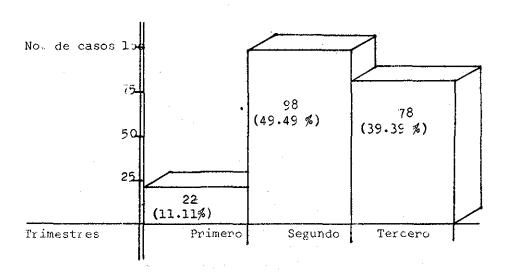


Fig. 6. Incidencia de anemia en los diferentes trimestres del embarazo

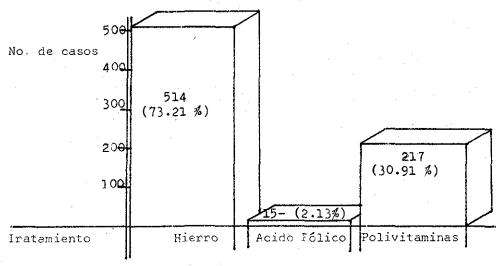


Fig 7. Iratamiento administrado a las pacientes durante su control prenatal

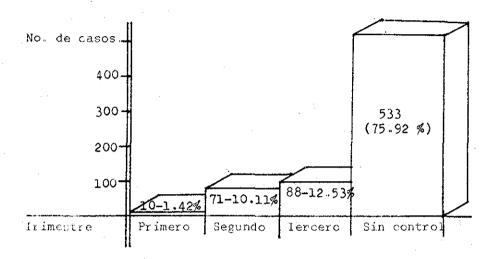


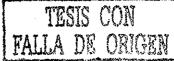
Fig. 8. Control efectuado en los diférentes trimestres del embarazo, por el médico familiar.

La columna de "sin control", no contaron en ningún trimestre con dicho control durante su embarazo



RESULTADOS .

En la distribución por grupos de edades tenemos que del grupo de 15-24 años hubo 310 pacientes (47.86%), del grupo de 25-34 años hubo 310 pacientes (44.86%), del grupo 35-44 años hubo 52 pacientes (7.40%), y del grupo de 45 años ó mas, sólo hubo una paciente (0.14%) y en 3 pacientes (0.42%) no se consignó la edad en el expediente (Fig. 1). En la distribución por grupos sanguíneos tenemos que: del grupo "A" hubo 159 pacienter (22.64%), del grupo "B" hubo 57 pacientes (8.11%), en el grupo "0" hubo 286 pacientes (40.74%), en el grupo "AB" hubo 12 pacientes (1.70%), y por último hubo 188 pacientes (26.78%), que no contaron con grupo sanguineo (fig. 2). En lo referente al control por medio de la BH, tenemos que 593 pacientes (84.47%) SI contaron con BH, y 109 pacientes (15.52%) NO contaron con BH en ningún momento del embarazo (Fig. 3). En el valor de la Hb. en los diferentes trimestres tenemos que con ménos de 10 grs. de Hb , hubo 198 pacientes anémicas --(28.20%) distribuídas así: en el primer trimestre 22 pacientes (3.13%), en el segundo trimestre hubo 98 pacientes (13.96%), en el tercer trimestre hubo 78 pacientes -(11.11%). Con más de 10 grs. de Hb. hubo 487 pacientes sanas (69 37%) distribuídas así: en el primer trimestre hubo 143 pacientes (20.37%), en el segundo trimestre hubo 221 pacientes (31 48%), en el tercer trimestre hubo -123 pacientes (17.52%) (Fig. 4). La relación entre anemia y grupos de edades y el número de gestaciones se agru pa como sigue: de los 15-24 años hubo 102 pacientes (51.51%), del grupo 25-34 años hubo 78 pacientes (39.39%) del grupo 35-44 años hubo 18 pacientes (9.09%), y del grupo de 45 años ó más, no hubo ninguna paciente. Con respecto a la relación entre anemía y minimo de gesta-



ción se encontró que en rpimigestas, hubo 68 pacientes -(34.34%), de segunda gesta hubo 34 pacientes (17.17%), de gesta tres hubo 38 pacientes (19.19%), de gesta cuatro y más, hubo 58 pacientes (29.29%) (Fig. 5). La detección de anemia en los diferentes trimestres del embarazo, dio los siguientes resultados. En el primero hubo 22 pacientes (11.11%), en el segundo hubo 98 pacientes (49.49%), y en el tercero, hubo 78 pacientes (39 39%) (Fig. 6) -Con respecto al tratamiento administrado tenemos que: 514 pacientes (73.21%), recibieron Sulfato Ferroso, hubo 15 pacientes (2.13%) que recibió Acido Fólico, y 217 pacien tes (30.91%) recibieron polivitaminas (Fig. 7). El con trol efectuado en los diferentes trimestres dio como resultado que: Durante el primero, 10 pacientes (1.42%), contaron con control, durante el segundo, 71 pacientes (10.11%), contraron con control, y en el tercero, 88 pacientes (12.53%), contaron con control: 533 pacientes -(75.92%) no contaron con control en ningún trimestre durante su embarazo (Fig. 8)

DISCUSION ..

Como resultado del estudio realizado, se ve que el grupo de mujeres entre 15 y 24 años fue el grupo que más solicitó consulta prenatal (47 86%), el grupo de 25 a 34 años con un 44 15%, siguió el grupo de 35-44 años con - 7.40% y sólo una paciente rebasó los 45 años, esto habla de la tendencia cada vez mayor de embarazarse a más tem prana edad, en base a la clase socio-económica predominante, que es en nuestro medio la media baja. Lo que da la oportunidad al médico familiar de modificar la idea de que la mujer joven asiste a consulta ya para recibir atención de su parto, no habiendo acudido a consulta pre

falla de origen

ción se encontró que en rpimigestas, hubo 68 pacientes -(34.34%), de segunda gesta hubo 34 pacientes (17.17%), de gesta tres hubo 38 pacientes (19.19%), de gesta cuatro y más, hubo 58 pacientes (29.29%) (Fig. 5). La detección de anemia en los diferentes trimestres del embarazo, dio los siguientes resultados. En el primero hubo 22 pacientes (11.11%), en el segundo hubo 98 pacientes (49.49%), y en el tercero, hubo 78 pacientes (39 39%) (Fig. 6) -Con respecto al tratamiento administrado tenemos que: 514 pacientes (73.21%), recibieron Sulfato Ferroso, hubo 15 pacientes (2.13%) que recibió Acido Fólico, y 217 pacien tes (30.91%) recibieron polivitaminas (Fig. 7). El con trol efectuado en los diferentes trimestres dio como resultado que: Durante el primero, 10 pacientes (1.42%), contaron con control, durante el segundo, 71 pacientes (10.11%), contraron con control, y en el tercero, 88 pacientes (12.53%), contaron con control: 533 pacientes -(75.92%) no contaron con control en ningún trimestre durante su embarazo (Fig. 8)

DISCUSION ..

Como resultado del estudio realizado, se ve que el grupo de mujeres entre 15 y 24 años fue el grupo que más solicitó consulta prenatal (47 86%), el grupo de 25 a 34 años con un 44 15%, siguió el grupo de 35-44 años con - 7.40% y sólo una paciente rebasó los 45 años, esto habla de la tendencia cada vez mayor de embarazarse a más tem prana edad, en base a la clase socio-económica predominante, que es en nuestro medio la media baja. Lo que da la oportunidad al médico familiar de modificar la idea de que la mujer joven asiste a consulta ya para recibir atención de su parto, no habiendo acudido a consulta pre

falla de origen

natá previa y/o bien esta fue incompleta, brindando una - información adecuada.

De la distribución por grupos sanguíneos tenemos que no hay relación entre algún tipo sanguíneo con anemia, lo que si nos muestra que 26.79% de pacientes embarazadas cur saron su embarazo sin la determinación del grupo sanguíneo importante éste por si hubiese la necesidad de enviar a - la paciente a un 2do. ó 3er. nivel, y por formar parte de los requisitos mínimos iniciales durante la primer consulta prenatal.

Otro parámetro inicial para llevar a cabo un correcto control prenatal, es realizar cuando menos una vez -una BH completa y en el estudio de las 702 pacientes estudiadas, 109 de ellas (15.52%), no contaron con BH. durante su embarazo. Esto tal vez se deba a que la mayoría de estas 109 pacientes, sólo contaron con una consulta previa a su atención del parto y por lo tanto, no asis tió a recoger sus resultados, o bien, que nunca acudió a consulta prenatal y sólo asistió a su atención de parto. También a la omisión por parte del médico familiar de es te recurso, en base a su criterio clínico puede ser la Recordemos que el empleo de una biometría hemática completa será siempre muy útil para el diagnóstico de algún tipo de anemia precozmente y más aún, que es un método fácil, barato y al alcance de nuestras posibilidades, en cualquier centro hospitalario o de medicina familiar en que estemos.

Al detectar el valor de la Hb detectada en las BH de la primer consulta prenatal y/o posteriormente, en la BH de control, se dividió a la población estudiada -



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

en pacientes con una Hemoglobina menor de 10 gm. para considerarlas como anémicas y pacientes con hemoglobina superior a 10 gm. a las que se considerarán como sanas o no anémicas. Los resultados informan que 198 pacientes (28 20%) cursaron con anemia y que 487 pacientes (69.37%), cursaron sin anemia. Esto quizás pudiera ser mayor pero se tomó 10 gm. de Hb. por estar referida en la bibliografía consultada.

Un conocimiento que es de mucha utilidad, es el de saber la relación que existe entre la edad y la paridad con la amemia, para en un momento dado, tener este conocimiento en mente y ponerlo en práctica para brindar una mejor atención prenatal. Los resultados en el presente estudio nos dice: El grupo de edad más afectado fue el de 15 a 24 años con 102 pacientes anémicas (51,51%), del grupo de pacientes anémicas estudiadas (198 pacientes), el segundo grupo fue el de 25 a 34 años con 78 pacientes (39.39%), y por último el grupo de 35 a 44 años con 18 pacientes (9.09%), el grupo de 45 años y más no contô con pacientes anêmicas. Con respecto a la paridad y anemia concomitante, se ve que los extremos son los más afectados. Así las primigestas fueron afectadas 68 pacientes (34.34%), seguidas por las multigestas de 4 y más con 58 pacientes (29.29%), luego las gestas III, 38 pacientes (19.19%), y por último las gestas II con sólo 34 pacientes (17.17%), lo que nos indica y con firma que los extremos de la paridad son los más afectados.

Vemos que la detección del estado anémico de las pacientes fue mayor durante el 2do trimestre con 98 pacientes (49.49%), seguidamente el 3er trimestre con 78 pacientes (39.39%), detectadas y por último tenemos el 1er trimestre tan sólo con 22 casos (11.11%). Esto quizás esté en relación directa a que, es durante el 2do trimestre -

ESTA TESIS NO SALF DE LA BIBLIOTECA

del embarazo que las pacientes acuden a su primer consulta prenatal y a que las multigestas acuden hasta el tercer trimestre o lo mas cercano a su fecha probable de parto a consulta prenatal y por último las que acuden durante el primer trimestre a consulta para saber si están o no embarazadas, principalmente.

En las consideraciones del tratamiento ministrado, el resultado nos pareció desconcertante, ya que la mayor parte de las pacientes (514 o sea 73.21%) recibió tratamiento adecuado de sulfato ferroso a dosis adecuadas, esto por conocer la frecuencia de anemia ferropriva del embarazo, pero las más de las veces no se apoyó dicha conducta con una BH inicial y/o BH posteriores o de control Con respecto al uso del ácido fólico, que se sabe, que su defici encia es causante de un alto índice de anemias megaloblás ticas durante el embarazo y que el I.M.S.S., cuenta con dicho medicamento a las dosis necesarias para prevenir y/o tratar dicha anemia si se presentara esta: Sốlo a 15 pacientes (2 13%) le fue dado este fármaco, desaprovechando un recruso al alcance del médico familiar Mas vemos que las polivitaminas se prescribieron a 217 pacientes (30.91%) siendo que la anemia perniciosa, es sumamente rara y en realidad tiene poca utilidad su prescripción y más aún si existe desde antes del embarazo un estado anémico.

En el control, por medio de BH. en consultas prenatales, del consorte del médico familiar, no se lleva a cabo, por eso tenemos los siguientes resultados. Durante el primer trimestre se brindó control a sólo 10 pacientes (1.42%) y en el segundo trimestre a 71 pacientes (10.11%) y durante el tercer trimestre sólo 88 pacientes (12.53%) contaron con control prenatal y 533 pacientes (75.92%) no



contaron con control en ningún trimestre durante su embarazo tratar de explicar dichos resultados sería muy aventurado, por lo que sólo nos queda que las estadísticas aquí vertidas hablen por sí solas.

CONCLUSIONES

Al término del presente trabajo, se ve que se realizan los objetivos planteados en el proyecto de investigación, y que también se realiza la hipótesis alterna emitida y es rechazada la hipótesis nula.

Por lo anterior se emitirán las conclusiones según los objetivos planteados para realizar el presente trabajo.

- Conocer la frecuencia de embarazadas que cursó su embarazo con anemia, (no fisiológica) En este punto inicial concluímos que 198 pacientes del grupo de estudio, resultó con cifras de anemia, y ya transpolándolo a toda mujer embarazada de la población asegurada del régimen ordinario, tendremos que 3 de cada 10 pacientes cursarán con anemia y si consideramos que la cifra tomada de referencia (10 gm. Hb), es un poco baja para las mujeres de nuestro medio, creemos que esta frecuencia aumente en un 10 a 15% más la cifra emitidas.
- Conocer con que medios el médico familiar llegó a su diagnóstico. Se ve en los resultados obtenidos, la BH sigue siendo el recurso más a la mano del médico familiar y como vemos un 84.4% de las pacientes estudiadas contaron con una BH y tan sólo faltó un 15.6% que careció de este método de ayuda diagnóstica: Por lo que aún el criterio clínico del M.F. sigue siendo el parámetro principal para



contaron con control en ningún trimestre durante su embarazo tratar de explicar dichos resultados sería muy aventurado, por lo que sólo nos queda que las estadísticas aquí vertidas hablen por sí solas.

CONCLUSIONES

Al término del presente trabajo, se ve que se realizan los objetivos planteados en el proyecto de investigación, y que también se realiza la hipótesis alterna emitida y es rechazada la hipótesis nula.

Por lo anterior se emitirán las conclusiones según los objetivos planteados para realizar el presente trabajo.

- Conocer la frecuencia de embarazadas que cursó su embarazo con anemia, (no fisiológica) En este punto inicial concluímos que 198 pacientes del grupo de estudio, resultó con cifras de anemia, y ya transpolándolo a toda mujer embarazada de la población asegurada del régimen ordinario, tendremos que 3 de cada 10 pacientes cursarán con anemia y si consideramos que la cifra tomada de referencia (10 gm. Hb), es un poco baja para las mujeres de nuestro medio, creemos que esta frecuencia aumente en un 10 a 15% más la cifra emitidas.
- Conocer con que medios el médico familiar llegó a su diagnóstico. Se ve en los resultados obtenidos, la BH sigue siendo el recurso más a la mano del médico familiar y como vemos un 84.4% de las pacientes estudiadas contaron con una BH y tan sólo faltó un 15.6% que careció de este método de ayuda diagnóstica: Por lo que aún el criterio clínico del M.F. sigue siendo el parámetro principal para



la emisión de un diagnóstico, preciso y oportuno, sin menos preciar ni olvidar la ayuda de los paraclínicos.

- Conocer el tratamiento de dicha anemia en base a su más frecuente etiología. En base à las generalidades antes expuestas, observamos que la etiología mas frecuente es la anemia ferropriva, la anemia megaloblástica y que es muy rara la anemia perniciosa, y que el tratamiento ministrado a las pacientes esta completo a medias, ya que a la gran mayoría de ellas se les prescribió Sulfato Ferroso a las do sis adecuadas (a un 73,2%) pero el tratamiento con ácido fólico parece olvidado por los médicos familiares, ya que a pesar de que se cuenta con él en el cuadro básico, a las dosis necesarias, sólo un 2 1% de las pacientes se le pres cribió dicho fármaco, desaprovechando lamentablemente dicho En contraste vemos que se prescribieron polivitaminas orales a un 30.9% de las pacientes, siendo la anemia perniciosa sumamente rara, y que las dosis necesarias de vitamínicos se ven satisfechas mediante una dieta apropia-Quedando este recurso para aquellas pacientes que por su estrato socio-económico no logra tener una dieta adecua da y requieren ayuda de este fârmaco.
- Conocer de que manera se lleva a cabo la prevención de dicha patología. Sobre este particular se ve que a pesar de contar con programas específicos de control prenatal, poder solicitar una BH completa, y contar con una serie de estudios y consultas prenatales preestablecidas, vemos que esto no se lleva a cabo, ya que sólo se solicita BH y no completa, ya que un 26% no contaron con determinación del grupo sanguíneo, 2.4% no contaron con cuantificación de Hb, y en relación a la diferencial, esto es todavía mas evidente.

- Conocer cúal es la etiología más frecuente en nuestro medio. Se concluyó que es con mucho la anemia ferropriva y en segunda instancia la anemia megaloblástica, lo que coin-cide con las casuísticas internacionales.
- Por último ver y mostrar que el médico familiar tiene gran campo de acción sobre la presente problemática. Al término de este estudio y después de ver los resultados tan pobres sobre control ejercido sobre la población como nos lo muestran los resultados, en los cuales, sólo un 1 42% recibió control en el 1er trimestre que es el mas importante la génesis del futuro producto, y es por lo tanto cuando más necesita la paciente de nuestra ayuda, un 10.1% en el 2do. y un 12.53% en el tercero, y un aplastante 75.9% de las pacientes, que no contaron con control en ningún trimestre durante su embarazo, lo que nos obliga a tratar de mejorar lo anterior y sobre todo si recordamos que la consulta prenatal es en la gran mayoría de primer nivel, o sea del con sorte del M.F. y que en base al buen control prenatal, puede en un momento dado, diagnosticar cualquier problema o alteración del curso normal del embarazo y todo aquel caso que requiera un tratamiento de 2do o 3er nivel, efectuar una oportuna canalización a dichos niveles de atención, con la mayor cantidad de datos de apoyo para esos niveles.

Al término de este estudio, que no es una obra completa, sino un estímulo para fomentar el buen hábito de la investigación; dio cabida a la hipótesis alterna, la cual dice: "Un gran porcentaje de pacientes cursan con anemia su embarazo a pesar de su control prenatal", lo cual se com prueba en este estudio; y se desecha la hipótesis nula que refiere: "toda paciente embarazada que cursa con un control prenatal adecuado, no presenta anemia", lo que paradógicamente debería ser la meta de todo Médico Familiar.

MATON DE ONGEN

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Burrow-Ferris., Complicaciones médicas durante el embarazo. 1977 Editorial medica-panamericana S.A. Buenos Aires; "transtornos hematológicos = anemia del embarazo; PP.515-519.
- 2.- Streiff, RR y Little, A.B: Folic acid deficiency in pregnancy, N. Emgl. JMed 276:776,1967.
- 3 ~ Vallerstein, RO.:Iron metabolism and iron deficiency during pregnancy, Clin Haematol 2:453,1973.
- 4. Villoughby ML N y Jewell, F.J.: Investigation of folic acid requirements in prgnancy Br, Med.J. 2:1568,1966.
- 5. Zuspan, F.P.; Long, W.N.; Russell, J.K.; Stone M.L. y Tarlow, A.R.: Anemia in Pregnancy. J. Reprod. Med., 6:13,1971.
- 6.- Beischer, N.A.: The efectos of maternal anemia upon the fetus. J. Reprod Med. 6:21,1971.
- 7.- Carr.M.C.:Serum Iron TIBC in the diagnosis of iron deficiency anemia during pregnancy, Obstet.Cynecol.,38: 602,1971.
- 8.- Chanarin, I.: Diagnosis of folate deficiency in pregnancy Acta Obstet Cynecol Scand , 46:39,1967.
- 9.- Chanarin I.:Rothman, D.y Berry, J.:Iron deficiency and its realition to folic acid status in pregnancy:results
 of a clinical trial_Br.Med.J.,:480,1965.
- 10. Chanarin, I.; Rothman, D.; Ward, A. y Perry J.: Folate status and requirement in pregnancy. Br. Med. J., 2:890, 1968.
- 11.- Chopra, J.; Noe, E.; Matthew, J.; Dherin, C.; Rose, J.; Cooperman, J.M. y Luhby, A.L.: Anemia in pregnancy AmJ. Publ.

 Halth, 57:857, 1967.
- 12.- Cooper, B.A.; Cantlie, G.S.D. y Brunton, L.: The case for folic acid supplements during pregnancy. Am. J. Clin.
 Nutr. 23:848,1970.



- 13:- Giles, C y Ball, E.W.: Iron and folic acid deficiency in pregnancy. Br.Med.J. 1:656,1965.
- 14 Holly, R.G.: Dynamics of iron metabolismoin pregnancy.
 Am. J. Obstet Gynecol 93:370,1965.
- 15.- Kitay, D.F.: Folic acid deficiency in pregnancy. Am.
 J. Obstet Gynecol. 104:1067,1969.
- 16.- Rothman, D.: Folic acid in pregnancy . Am. J. Obstet. Gynecol., 108:149,1970.
- 17.- Blo, I., Papernik E., Kaltwasser J.P. et al.-Influence of routine administration of folic acid and from during pregnancy. Lab. Hematol. Hop.Antoaine-Beclere, F-92140 Clamart FRA-GYNECOL. OBSTET INVEST. 1981 12/6 (294~304).
- 18.- Guias Diagnostico-Terapeuticas I.M.S.S.:Vigilancia prenatal pp.379-382. :Anemia por deficiencia de hierro. pp. 435-436,1981.
- 19 Andres Goth : Farmacología médica novena edición Mosby , Londres : Fármacos antianémicos pp534-543,1979
- 20 Goodlin, R.C., Handbook of Obstetrical and Cynecological data: 1981
- 21 La nutrición materna y el curso del embarazo. Reporte sumario. Academia Nacional de las Ciencas,1970.

